

Bibliografía

ECONOMÍA INTERNACIONAL Y GLOBALIZACIÓN, UNA OBRA OPORTUNA

Federico Rubli y Benito Solís (comps.), *México hacia la globalización*, Editorial Diana, México, 1992, 491 páginas

El fantasma de la globalización económica recorre el mundo entero. Ese fenómeno incluye, además del intercambio internacional de bienes y servicios, el libre movimiento de capitales, de inversiones directas y de cartera, así como la movilidad internacional de los factores de la producción.

Después de décadas de autismo económico, de intervencionismo gubernamental, de excesivas regulaciones y de economía cerrada, la apertura económica adquiere una enorme vigencia. Varios de

los trabajos reunidos en *México hacia la globalización* se encargan de recordar lo que los autores clásicos sostenían con gran convicción: la economía abierta propicia la asignación más eficiente de los recursos, la mayor productividad y el aprovechamiento más pleno de las ventajas comparativas de cada país. De todo ello deviene más abundancia de bienes y servicios y, por tanto, mayor bienestar económico.

El fenómeno es particularmente venturoso para los habitantes de América Latina, cuya postración económica se ha debido, en buena medida, al proteccionismo comercial y a los obstáculos levantados discrecionalmente a la integración económica internacional. En un ensayo reciente, Enrique Krauze explica el estancamiento general que por muchos años paralizó a América Latina con base en la influencia de cuatro paradigmas nocivos: el militarismo, el caudillismo carismático, el dogmatismo marxista y la economía cerrada. Hoy el mundo testifica el desprestigio y la paulatina desaparición de cada uno de esos principios. En el campo de la economía, los avances han sido quizá más acelerados. Unos antes

que otros, con mayores o menores dificultades, la mayoría de los países de la región han emprendido enérgicos programas de liberación económica, lo cual ha implicado necesariamente el redimensionamiento del sector público (privatización) y la estabilización de la economía (combate contra la inflación).

Visto en forma retrospectiva, el proteccionismo ha sido un proceso muy artificioso, forzado burocráticamente y contrario a las naturales tendencias económicas. Uno de los grandes teóricos de la apertura y la internacionalización, Robert Mundell, ha señalado que "la única economía cerrada es el mundo".

A pesar de que en la realidad las economías han funcionado a la luz y bajo la influencia de un gran número de vínculos con el exterior, por años el marco analítico de referencia de los economistas fue el de la economía cerrada. Son numerosas las causas de este fenómeno y sería prolijo puntualizarlas, aunque puede señalarse una de carácter académico: en su carrera contra los calendarios escolares, los cursos de macroeconomía rara vez llegan a tocar con la profundidad debida los temas del sector externo. La apertura del modelo siempre se posterga para el siguiente semestre.

Así, parafraseando a Keynes, el síndrome de la economía cerrada invadió hasta los sitios más recónditos de la mente de nuestros economistas. De ahí, en parte, el valor y la importancia del libro que aquí se comenta, el cual, por su carácter relativamente pionero, debe verse no sólo como una aportación al estudio de la economía internacional, sino como una invitación a perseverar y profundizar en la reflexión sobre esta materia.

La obra se trata de una recopilación de 29 ensayos escritos por 20 autores. Por ello, no es posible exigir la unidad de estilo y enfoque, ni la regularidad en la cobertura que tienen otro tipo de obras. Pero estas características quedan más que compensadas por otras virtudes, entre ellas que este trabajo ha permitido aglutinar el conocimiento de todos los colaboradores en su campo específico de especialización.

Otra virtud más del libro es la actualidad de su objeto de estudio y la oportunidad con que llega a manos de los lectores. Asimismo, como lo expresó en su momento Arturo Fernández, rector del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), el volumen guarda un feliz equilibrio entre cuestiones teóricas, conceptuales y aplicaciones empíricas. Esto es de gran importancia, pues es de sobra conocida la tendencia de los economistas a ser muy abstractos o a sesgarse hacia el empirismo pragmático.

En un mundo tan cambiante y dinámico, la evolución económica tiene un efecto muy directo en las cuestiones de la internacionalización y la globalización. Así, otra manera de concebir el mérito del libro que se comenta es que permite al lector de habla castellana incursionar en el conocimiento de estos temas, hasta hoy tan escasamente tocados por la literatura económica en nuestra lengua.

El libro comparte un carácter doble: por un lado recoge textos cuya finalidad es la divulgación, y, por otro, artículos teóricos o de análisis formal. En la primera parte del libro, donde se tocan temas vinculados con aspectos de la teoría del comercio internacional, se analizan, por ejemplo, las ventajas para México de contar con una economía abierta y un régimen comercial libre de restricciones. De gran importancia es la evidencia empírica con que se comprueba que las políticas comerciales proteccionistas aplicadas durante los sesenta y setenta no arrojaron resultados favorables, ya que los sectores que se beneficiaron de una protección más elevada presentaron la productividad más baja.

La segunda parte del libro se relaciona con la integración económica. Además de analizar los casos de Estados Unidos y Canadá, la unificación y la integración financiera de los países europeos, se estudia el interesantísimo caso de España. De particular importancia es esa lectura, pues se han destacado con insistencia los paralelismos entre la circunstancia monetaria y de balanza de pagos de España con la de México. Asimismo, ese texto permite avanzar en la exploración de si en verdad, como algunos afirman, México sigue la fórmula de apertura española.

En la tercera parte se examinan algunos temas importantes de macroeconomía abierta; destaca el análisis de las teorías de ajuste de la balanza de pagos y del funcionamiento de la política monetaria con base en distintos regímenes cambiarios. En la cuarta parte, "Mercados y política cambiaria, el tipo de cambio real y las políticas de intervención", se analizan los problemas de medición y la utilidad de los índices de tipo de cambio real. De especial relevancia es la discusión respecto a las limitaciones de ese concepto como indicador inequívoco de la dirección de la competitividad. La quinta y última parte recoge seis trabajos sobre cuestiones de endeudamiento externo, de los cuales destaca el de Javier Salas, econometrista, y Agustín Carstens, protagonista y testigo del último proceso de renegociación de la deuda externa mexicana.

Entre los lectores de habla hispana ha sido muy escasa y poco oportuna la literatura técnica sobre temas de economía internacional y globalización. De ahí otra de las ventajas del libro que se comenta, pues, además, puede ser la fuente de lecturas para integrar distintos programas y cursos, tanto de licenciatura como de posgrado. Esta obra, vale reiterarlo, pone al alcance del lector de nuestro medio los más importantes avances de los últimos años en materia de teoría y de análisis aplicado en el ámbito de la economía internacional. El prologuista del libro, Jesús Silva Herzog, señala que esta compilación será "de gran utilidad para los estudiosos que deseen comprender más cabalmente a la economía mexicana en el ámbito de sus relaciones económicas internacionales en el umbral del siglo XXI... además, su lectura será útil para otros interesados de América Latina y otras regiones del mundo".